

## Introducción

El libro que os presentamos es el resultado colectivo de las diversas ponencias que se presentaron con ocasión de la jornada de estudio sobre *La revolución de Febrero de 1917 y la oleada revolucionaria europea (1917-1921)*, realizada el 3 de marzo de 2017, organizada por la Asociación Catalana de Investigaciones Marxistas, Espai Marx, Fil Roig y El Viejo Topo. El día 3 de marzo se cumplía el centenario del inicio de la revolución rusa de febrero, primer acto de la revolución de Octubre-Notiembre. Una revolución fue el inicio del siglo de las revoluciones. Por eso el lema de la jornada fue “1917-2017 Un siglo de revoluciones”.

El objetivo de la jornada era enmarcar la revolución rusa en la oleada de movimientos sociales de resistencia a la guerra entre potencias imperialistas que se desarrolló entre 1914 y 1918. En aquella guerra se pusieron en práctica las nuevas técnicas industriales y fordistas de matar consiguiendo aniquilar a cerca de 30 millones de personas entre soldados y población civil. Esta catástrofe humanitaria y civilizatoria desveló una oleada de movimientos de lucha obrera, campesina y popular contra la guerra y contra el sistema capitalista que “la lleva en su seno, como la nube trae la tormenta” (Jean Jaurès). No se puede valorar la revolución de febrero en Rusia, pero tampoco la revolución alemana o las deserciones masivas de soldados en Francia y en Italia sino como la desesperada investigación de una alternativa de sociedad frente el

capitalismo y el imperialismo que masacraba los pueblos.

Pero junto a la catástrofe humanitaria la nueva fase de desarrollo del capitalismo provocaba cambios en las formas de producir ante las cuales el movimiento obrero ensayó nuevas formas de acción y de organización de la autonomía de clase. Nuevas formas que pretendían organizar la ofensiva revolucionaria: los sóviets, los consejos obreros en Alemania, en Italia y en Francia, las ocupaciones de fábricas y de tierras, las huelgas generales revolucionarias (1917 en España), las grandes movilizaciones realizadas en los países beligerantes bajo durísimas condiciones como las huelgas en las industrias de armamento en Alemania (enero 1918), Gran Bretaña (1915-1917), Italia (1917) o la creación de los sindicatos únicos en España o de los Shop Stewards en Gran Bretaña o del IWW a los USA. Podemos hablar de una verdadera oleada revolucionaria que situaremos cronológicamente entre 1917 y 1921. Pero la guerra más que inaugurar una nueva época, actuó como un catalizador, un acelerador y articulador de tendencias que estaban operando al menos desde comienzos de siglo, que preanunciaban la aparición de un nuevo movimiento obrero, en respuesta a las nuevas formas de explotación capitalista, de las que el taylorismo será la expresión principal que va a tener una contundente respuesta en la masiva huelga de las fábricas Renault en marzo de 1913, que demuestra la conciencia de la clase obrera organizada delante de estas nuevas técnicas de explotación o la gran huelga de estibadores de 1889 que va a materializar la unión de obreros no cualificados con los cualificados, modificando las bases del antiguo sindicalismo de oficios del siglo XIX. Pero la manifestación más significativa del cambio de época sería la gran experiencia de la revolución rusa de 1905, que va a recoger el testigo de la verdadera democracia representada por los días de la Comuna de París de 1871.

También el período previo a 1914 va a presenciar la aparición de un nacionalismo agresivo, de una derecha radical, simientes de una biopolítica de la desigualdad, que considerará la guerra y el militarismo como los factótums de una profunda palingenesia, y que será el terreno fértil que alimentará los fascismos que surgirán en la posguerra. Un

historiador hoy día olvidado pero influyente en la época al ser autor de numerosos textos escolares y de orientación chauvinista, Albert Malet, hablará de la guerra como “generadora de nobleza”.

Los textos recogidos en este libro pretenden huir de las interpretaciones de la revolución rusa como golpe de estado o como conspiración de minorías y acercarse a esta oleada revolucionaria haciendo confluír la perspectiva de la historia desde abajo y de la historia política. Ese es objetivo común de los capítulos que forman este libro colectivo, y que contemplan los casos de Francia, de España, de Italia, de Alemania, de Gran Bretaña y de Rusia.